

## I

«La sangre celta-sueva que circula por sus venas, fuerte, poderosa, creadora, se manifiesta con sus condiciones propias en todas las esferas del arte. Estas gentes, grandísimas adoradoras de un pasado del cual no aciertan á prescindir, se preparan entre los temores y vacilaciones de una dolorosa iniciación á ocupar su puesto en el concierto de los grandes pueblos.

«En las artes plásticas, en la poesía, en la especulación, en las ciencias experimentales, han de poner bien pronto sus hijos algo de las grandes facultades creadoras que los distinguen».

(M. Murguía: *Galicia*: Introducción.—(Barcelona 1888).

No sabemos si tendrán en todas sus partes cumplimiento las proféticas palabras del insigne historiador de Galicia, D. Manuel Murguía: tal vez aún, contra su firme creencia y los buenos deseos nuestros, aún, repetimos, no haya sonado la hora de la redención de un pueblo olvidado durante tantos años por los suyos, y desconocido, por consiguiente de los ajenos.

Quizá este movimiento que estimula á los creyentes y anima á los tímidos y hace vacilar la triste creencia de los pesimistas, no continúe, se detenga: por más que, como dice nuestro ilustre é ilustrado conterráneo y amigo el Marqués de Figueroa (1) «llegan á tierras lejanas ecos de galáicas canciones, y se rasgan las nieblas que encubrían monumentos soberbios y recuerdos de la historia bellamente narrados bullen en las páginas de los libros», no sabemos si por eso cabe afirmar que «así va lentamente cumpliéndose la obra del renacimiento científico, literario y artístico de un pueblo, que es una cosa misma con la obra de su regeneración moral».

De todos modos, lo cierto es que ese movimiento intelec-

---

(1) *El Renacimiento literario y artístico en Galicia*.—*La España Moderna*, Febrero de 1890.

tual existe, que Galicia produce, y que, aunque con lentitud avanza, y tal vez—¡ojalá tal suceda!—pueda en su desarrollo sobreponerse á inconvenientes y contrariedades nacidas de las circunstancias que páginas atrás hemos indicado sinceramente.

Es verdad: los hijos de Galicia trabajan, *se preparan*, según la frase de Murguía; pero la labor es ruda, debe ser constante para ser eficaz, se necesita mantener viva la fe, poner los ojos en alto y el pensamiento en el porvenir, para que la lentitud del trabajo, la tardanza del éxito, el fracaso del esfuerzo, no entibien el ánimo, no arruinen la energía, no aniquilen la esperanza. Todo eso se necesita y aun más, porque es preciso perder de vista todo fin utilitario, renunciar á todo provecho material, y resignarse juntamente con esto —y es doloroso!—á que las primeras y aun posteriores negativas no rompan el silencio ó apenas produzcan ruido, lo cual ha de suceder, ya no entre los extraños que están á larga distancia, sino entre los más vecinos.

No estamos tocados de sentimentalismo; al contrario, ponemos aquí toda nuestra sinceridad, dando de mano á juegos de palabras, á entretenimientos retóricos, para decir la verdad, para hacernos entender de los *entusiastas* para quienes el más leve resplandor de luz es perenne estrella; la ligera nota, fruto muchas veces de la casualidad, acordada y suave música.

Porque hay que tener en cuenta que la aspiración del escritor no ha de limitarse solamente á la conquista del aplauso de los doctos y entendidos, sino á granjearse el modesto aprecio de las multitudes, si no literatas, que tienen corazón y sentimiento: ha de encaminar su esfuerzo á ser útil á los suyos, contribuyendo á la general cultura, no ambicionando tanto la popularidad de su nombre como la generalización de su obra. Y si no ha de tener por norma el consejo del filósofo griego, *si tu obra es mala, oculta tu nombre á la censura; si es buena, ocúltalo á la envidia*, debe, al menos, no aspirar en absoluto á la gloria de un nombre conocido, sí á conquistar las

voluntades para la idea que difunde, para el ideal que ensalza, para el sentimiento que expresa y encarece.

De todos modos, y sea cualquiera el resultado del movimiento iniciado, este movimiento existe y es importante, pudiendo establecerse, con ventaja para los tiempos actuales, una comparación entre la época presente y una no muy distante.

Al tratar de las letras gallegas, así la prensa de la región como los que de cosas de Galicia escribían, mostrábase todos muy optimistas, y allá por los años próximos anteriores al 80 era frecuente leer «nuestra literatura», «el cuadro de nuestra literatura». Tratando entonces de asuntos de éstos, á propósito de libros *galicianos*, como dicen los *paristas*, hubimos de afirmar una opinión contraria; porque, en aquella sazón, no era exacto presumir de poseer una literatura, pues no podía emplearse palabra de tan lata expresión para calificar las obras de autores pertenecientes al segundo tercio del siglo y una media docena de ella más modernas.

El malogrado Teodosio Veiteiro Torres había publicado sus *Versos* (1874) elogiados en la prensa de Madrid, y su *Galería de Gallegos ilustres* (1875): Modesto Fernández y González en *La Correspondencia de España*, hiciera la presentación de Lamas Carvajal por sus preciosos *Ramiños de espiñas, Follas é frores* (1876), secundándole Ossorio y Bernard en la *Gaceta de Madrid* y otros distinguidos escritores, que, con éstos, llamaron la atención del público sobre un modesto cuanto inspirado y genial poeta de nuestras provincias: Alfredo Vicenti Rey, hoy director de *El Globo*, y á quien, con pesar de los amantes de las buenas letras, han separado del cultivo de la poesía las áridas tareas del periodismo político, publicara también en 1876 sus *Recuerdos*, poesías que le acreditan de original y delicado; había dado á luz sus *Versos* en dialecto gallego el erudito director del Instituto de la Coruña, señor Pérez Ballesteros, y por aquellos tiempos, si la memoria no nos es infiel, la prensa laudaba igualmente las poesías del docto catedrático de Orense, Sr. Saco y Arce, tan conocedor del idioma gallego.

¿Era esto una literatura? No ciertamente. Desde hacía bastantes años estaba casi en absoluto paralizado el movimiento literario en nuestra región, y no bastaba á impulsarlo el esfuerzo de unos cuantos. Por eso nosotros, al emitir humilde opinión acerca de la primera novela de doña Emilia Pardo Bazán, *Pascual López* (1), decíamos que todavía no había razón para entusiasmarse con nuestra literatura, dada la escasez de su producción.

D. Benito Vicetto, conocido como autor de una *Historia de Galicia*, y de interesantes novelas como *Los hidalgos de Monforte*, *Rojín Rojal*, *El Lago de la Limia* y otras igualmente histórico-caballerescas publicara en Ferrol una *Revista Galáica* de escasa duración y casi por completo dedicada á reproducir trabajos de escritores gallegos ya dados á luz veinte y treinta años antes.

En la Coruña alcanzó también corta vida *La Lira*, revista literaria y de música, y en Santiago sucedió lo mismo á la *Revista Compostelana*.

Mejor fortuna alcanzó *El Heraldo Gallego*, que en Orense y bajo la dirección de Valentín Lamas Carvajal, fué durante algunos años la representación de las letras gallegas. En dicha publicación colaboraron los escritores gallegos conocidos, é hicieron sus primeras armas muchos jóvenes, de los cuales algunos disfrutaban hoy de justa nombradía.

Nosotros, que fuimos de los que en *El Heraldo Gallego* hicieron sus primeros ensayos, creemos un deber de justicia consignar en estos apuntes el recuerdo que merece la obra con tanta constancia sostenida durante algunos años por el autor de *Espiñas, follas é frores*, que á más de las propias obras con que enriqueció el caudal de las del país, abrió camino á los demás, estimulándoles con la publicidad que en su Revista les prestaba.

---

(1) Publicado en 1879 en la REVISTA DE ESPAÑA y luego en volumen aparte.

suerte lo ignoraría, que tenía Galicia un poeta más; pero de grandes alientos, de elevada inspiración, y sobre todo, genuinamente gallego. Hasta entonces era general la creencia de que el idioma gallego servía únicamente para usarlo en composiciones de tonos suaves, melancólicas, tristonas, si se nos permite el empleo de ese vocablo: el autor de *Aires d'a miña terra* probó con su libro que el tono enérgico cuadra bien al génio de la lengua en que trovó Macías y en que el Rey Sabio escribió sus *Cántigas*; probó que en gallego pueden abordarse todos los géneros literarios, desde el epigramático y amatorio, al épico, pero que hace falta para esto ser un Curros.

Casi coincidió con esta manifestación vigorosa del nuevo poeta la aparición de *Follas novas*, de la inmortal y nunca bastante llorada Rosalía Castro de Murguía; hermoso poema de las tristezas y amarguras, de las miserias y esperanzas de nuestra tierra y de nuestra gente; bellísimos cantos que los hijos de esta región podemos llamar el *Libro de los dolores*. Precedíale un prólogo de Castelar, en el que éste hacía la apoteosis de Galicia y cumplida justicia á las brillantes y no igualadas condiciones de la insigne cantora.

Renació por entonces en Galicia el movimiento regionalista, años antes iniciado por Alfredo Vicenti, el hoy Director de *El Globo*, en el *Diario de Santiago*, muerto por voluntad del arzobispo Sr. Payá y Rico, y en la *Gaceta de Galicia* que sucedió á aquel periódico, y por el autor de estas líneas en el *Diario de Lugo*, fenecido también por iguales causas que su homónimo compostelano. Aquella primera campaña regionalista fijara un tanto la atención de la prensa madrileña, que hubo de mantener con los diarios citados animada polémica, considerando como manifestación de una tendencia separatista lo que era sencillamente expresión de una aspiración legítima como protesta contra la aniquiladora centralización.

La nueva campaña en tal sentido fué briosamente sostenida por *La Región Gallega*, periódico de Santiago á cargo

*cia y Asturias*, bajo la dirección del Sr. Murguía, y que sólo pudo dar á luz seis números (1878); D. Alejandro Chao, decimos, fundó una interesante revista titulada *La Ilustración Gallega y Asturiana*, también en la corte. Para consolidarlo no se omitieron medios; se encargó de su redacción á Vicenti, Placer, Balbin y otros, y fué dirigido también por el citado escritor, la cual se publicó como *gallega y asturiana* los años 79, 80 y 81, trocando en el 82 sus apellidos por el de *Cantábrica*, bajo cuya denominación salieron á luz veinticuatro números, teniendo que cesar en su empresa el generoso editor con pérdida de sendos miles de duros, pues ni con el cambio aquel, que ensanchaba grandemente la representación artística y literaria de dicha *Ilustración* pudo ésta alcanzar vida propia.

Por aquel entonces hubimos nosotros de reproducir un proyecto que diéramos á conocer en la prensa diaria unos años antes, acerca de la formación de una *Sociedad de publicidad para las obras de los escritores gallegos*, indicación bien acogida y considerada en general como realizable; pero que no pasó de proyecto.

En 1880 fundó también en la Coruña nuestra ilustre conterránea y amiga D.<sup>a</sup> Emilia Pardo Bazán, otra revista, solamente literaria, titulada *Revista de Galicia*, que pronto cesó también, ya porque su directora hubo de salir temporalmente de Galicia, ó ya porque —y á ésta opinión nos inclinamos— á pesar del prestigio de su directora tampoco pudo arraigar.

Curros Enríquez dió á la prensa en el mismo año sus *Aires d'a miña terra*, obra que alcanzó grande notoriedad por la persecución de que fué objeto á consecuencia de denuncia y excomunión del obispo de Orense. Con ella ganóse nuestro querido amigo la merecida fama de que goza y que le ha señalado, justamente, el puesto de primero entre los poetas de la región gallega. A la popularidad de Curros contribuyó la circunstancia de ser su libro denunciado y condenado por el citado obispo; merced á esta circunstancia, el público despertó de su apatía, y supo, pues por desgracia quizá de otra

suerte lo ignoraría, que tenía Galicia un poeta más; pero de grandes alientos, de elevada inspiración, y sobre todo, genuinamente gallego. Hasta entonces era general la creencia de que el idioma gallego servía únicamente para usarlo en composiciones de tonos suaves, melancólicas, tristonas, si se nos permite el empleo de ese vocablo: el autor de *Aires d'a miña terra* probó con su libro que el tono enérgico cuadra bien al génio de la lengua en que trovó Macías y en que el Rey Sabio escribió sus *Cántigas*; probó que en gallego pueden abordarse todos los géneros literarios, desde el epigramático y amatorio, al épico, pero que hace falta para esto ser un Curros.

Casi coincidió con esta manifestación vigorosa del nuevo poeta la aparición de *Follas novas*, de la inmortal y nunca bastante llorada Rosalía Castro de Murguía; hermoso poema de las tristezas y amarguras, de las miserias y esperanzas de nuestra tierra y de nuestra gente; bellísimos cantos que los hijos de esta región podemos llamar el *Libro de los dolores*. Precedíale un prólogo de Castelar, en el que éste hacía la apoteosis de Galicia y cumplida justicia á las brillantes y no igualadas condiciones de la insigne cantora.

Renació por entonces en Galicia el movimiento regionalista, años antes iniciado por Alfredo Vicenti, el hoy Director de *El Globo*, en el *Diario de Santiago*, muerto por voluntad del arzobispo Sr. Payá y Rico, y en la *Gaceta de Galicia* que sucedió á aquel periódico, y por el autor de estas líneas en el *Diario de Lugo*, fenecido también por iguales causas que su homónimo compostelano. Aquella primera campaña regionalista fijara un tanto la atención de la prensa madrileña, que hubo de mantener con los diarios citados animada polémica, considerando como manifestación de una tendencia separatista lo que era sencillamente expresión de una aspiración legítima como protesta contra la aniquiladora centralización.

La nueva campaña en tal sentido fué briosamente sostenida por *La Región Gallega*, periódico de Santiago á cargo

del Sr. Murguía, y al que auxiliaban otros varios, pero cuya vida fué corta, por causas que no conocemos bien.

Todo esto contribuyó á fijar la atención en Galicia, siendo base para que se rectificase el erróneo juicio que de tal país y de sus pobladores había extendido la ignorancia ó la ligereza de gran parte de los que de ellos se ocuparan. Aun entonces, la citada *Ilustración Gallega* y la prensa regional tuvieron que contestar dignamente á disparatados artículos escritos en daño de nuestro país y sus gentes.

La prensa periódica, entre tanto, fomentaba la afición á las letras con la publicación de *hojas literarias*, en las que colaboraban los más distinguidos escritores del país y muchos otros, también notables de fuera de la región.

Los certámenes ó *juegos florales* recibieron gran impulso, celebrándose anualmente en la Coruña, Vigo, Pontevedra, Santiago y otras poblaciones, presididos por eminencias como Castelar, Balaguer, Moret, Pidal; y de naturales del país, por Romero Ortiz, Murguía, Emilia Pardo Bazán, Linares Rivas y Vincenti: en cuyas fiestas del ingenio se dieron á conocer apreciables escritores y poetas.

Ciertamente que los jurados no pudieron, en general, mostrarse muy exigentes, por razones fáciles de comprender; pero indudablemente la celebración de tales concursos ha servido para despertar la afición, y los premios y distinciones concedidos fueron estímulo para los autores agraciados; y si bien muchas de las obras distinguidas quedaron, con premio y todo en la oscuridad, no obstante, otras alcanzaron el aprecio á que eran merecedoras; por ejemplo los hermosos romances históricos de Victoriano Novo y García, y la excelente novela *Antonia Fuertes* del conocido publicista y distinguido literato Marqués de Figueroa.



## III

En los primeros años de la década de 1880 á 90, D. Ramón Sagade Campoamor, ya conocido por anteriores ensayos en la novela y otras producciones literarias, dió á luz *Pablo Gómez*, *Francisca* y *Tres cuentos*, novelas las dos primeras dignas de tenerse en cuenta, por más que la narración no inspire grande interés, ni la brillantez del estilo les dé mucho realce.

En el género no había habido grandes ensayos desde las novelas de Vicetto de época un tanto remota, aun cuando diera á luz en la Coruña *El cazador de fantasmas* (76 ó 77) y en la *Revista Galáica*, las tituladas *Las aureanas del Sil*, *El Conde de Amarante*, *La baronesa de Frige*, y no recordamos si alguna otra, los demás ensayos no revestían gran importancia (1)

*Cuadros sociales*, novelas cortas y morales de doña Emilia Calé de Quintero, autora de un tomo de poesías titulado *Horas de inspiración*, se publicó en la Coruña en 1879 por D. Vicente Abad, que editara *El cazador de fantasmas*: en la misma época y por la misma casa que daba esas obras en folletines de *El Telegrama*, si no estamos equivocados apareció la novela *Paniagua y Compañía*, de Curros Enríquez, que no dejó de hacer algún ruido aunque por causas ajenas á las condiciones literarias del libro. En 1879 publicóse también en el folletín de *El Lerez*, periódico de Pontevedra, *La canción de la miseria*, de D. José Ogea.

A las producciones del Sr. Sagade Campoamor, siguió *El último estudiante*, con que hizo su aparición el joven Marqués de Figueroa y que demuestra las excelentes condiciones de escritor de su autor; pero que no llega á su segunda novela *Antonia Fuertes*, premiada como ya dijimos en público certámen, y en la que ya se revela el novelista de verdad.

---

(1) Excepción hecha de alguna del Sr. Murguía y de doña Rosalía Castro, de las que hemos oído hablar, pero que no conocemos.

Estas dos producciones y las citadas del Sr. Segado Campoamor tienen por teatro localidades de Galicia: no así la tercera del Marqués de Figueroa, publicada con el título *La Vizcondesa de Armas*, y que es de costumbres cortesanas.

La señora Pardo Bazán publicó *Un viaje de novios*, *La Tribuna*, *El Cisne de Vilamorta*, y tantas otras que le han conquistado preeminente puesto entre los más conspicuos cultivadores del género, alternando la producción de sus novelas con estudios, tan importantes y celebrados como *San Francisco de Asís*, *La cuestión palpitante* y *La Revolución y la novela en Rusia*, amén de otros muchos trabajos. De las obras de esta eximia paisana nuestra, nada debemos decir en esta ocasión: el público los conoce y basta.

Es en 1886 cuando el movimiento literario de Galicia alcanza desarrollo y dentro del país; pues hay que advertir que obras de la señora Pardo Bazán y las del Marqués de Figueroa fueron editadas fuera de la región. El movimiento regionalista tomó cuerpo por aquel entonces en toda España y se acentuó en Galicia, á influyó en el literario siendo objeto de la atención que en el Ateneo de Madrid y en la Academia de la Historia le consagraron literatos distinguidos como los Sres. Núñez de Arce y Sánchez Moguel, á quienes dieron contundente réplica los diarios del país, y muy concienzuda y razonadamente el Sr. Murguía, el Marqués de Figueroa y el joven, discreto é ilustrado escritor orensano D. Arturo Vázquez. Con tal motivo advirtiéndose un tanto de reacción en favor de Galicia, por lo menos volvióse hacia ella la atención.

Fundóse en Barcelona en 1886 la importante revista *La España Regional*, que en su sección crítica dió á conocer algunas obras de nuestros poetas, y en sus columnas acogió trabajos de nuestros escritores cuya colaboración fué muy estimada.

Todo esto iba levantando el nombre de Galicia; todo esto empujaba, digámoslo así, el movimiento literario de la región, pero no era bastante: faltaba el núcleo, el centro, y éste vino á serlo la *Biblioteca Gallega*, fundada en el mismo año de 1886

por el docto individuo del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios D. Andrés Martínez Salazar, Archivero de la Audiencia de la Coruña, castellano de nacimiento, pero gallego por su amor á las cosas de esta tierra y muy versado en el conocimiento de ellas: con su Biblioteca, arriesgada empresa ha venido á realizar, casi en todas sus partes nuestro antes citado proyecto de creación de una sociedad de publicidad para las obras de autores gallegos, porque en su colección, que alcanza ya veintinueve volúmenes, cumple el fin principal que nosotros indicábamos: publica las obras de autores de nota, da á luz las de los escritores que empiezan y reproduce otras antiguas y otras de éstas saca á la publicidad.

De esta Biblioteca, que ha obtenido de la Diputación provincial de la Coruña importante apoyo, hablaremos con el detenimiento que merecen algunos de los libros que la componen.

Para completar su plan creó el Sr. Martínez Salazar una revista, *Galicia*, que sólo pudo vivir dos años (87 y 88) siguiendo en esto la huella de las que así en Galicia como fuera de ella, la habían precedido. (1)

Suele decirse que en los países del Norte no es dónde las gentes despuntan por sus rasgos ingeniosos, su sal y su *donaire*; pero tal afirmación, como tantas otras inexactas, admitida ligeramente por axioma, la desmiente la *Galicia humorística*, revista del género que su título indica, publicada en Santiago (88 y 89) por el joven Enrique Labarta Posse, con justicia llamado el *Quevedo gallego*. Sólo unos ocho ó diez meses vivió esta publicación, sustituida meses después por *La Pequeña Patria*, fundada por el mismo Labarta y por Tarrío García, la cual publicó solamente doce números. Estas dos últimas revistas publicaban retratos y biografías de gallegos distinguidos, y en ellas, como en *Galicia*, del Sr. Martínez Salazar, colaboraron los buenos escritores de la región.

---

(1) Según anuncio de la prensa diaria en breve reanudará la publicación esta *Revista*.

La crítica no careció tampoco de buenos cultivadores; á más de lo que corresponde á los periódicos diarios, Joaquín de Arévalo, original escritor, aunque un poco tocado de afrancesamiento, dió importancia á la crítica literaria en *La Monarquía*, del Ferrol; Juan Barcia Caballero, en Santiago, dió á luz excelentes trabajos de esta índole, que figuran coleccionados en su libro *Mesa Revuelta*; Alfredo Brañas, en la prensa regional y en la de Madrid insertó notables trabajos de crítica; Aurelio Ribalta hizo lo mismo en la revista *Galicia*, ya citada; Villelga Rodríguez, docto sacerdote, insertaba quincenalmente en *El País Gallego*, de Santiago, revistas críticas; Salvador Cabeza de León, modesto é ilustrado escritor compostelano, y últimamente el estudioso y aprovechado Manuel Cabreiro Cardama, éste en *La Patria Gallega* y aquél en *La España Regional* acreditan poseer condiciones para tan poco fáciles tareas.

En éstas, aunque con menos aptitudes que los indicados, tomamos parte alguna vez: en *El Porvenir*, revista barcelonesa, publicamos un estudio crítico del discurso de entrada de D. Pedro A. de Alarcón en la Academia Española (1877); hemos dedicado otros trabajos, los más extensos que publicó la prensa de Galicia, á las primeras novelas de la señora Pardo Bazán, y con motivo de *Un viaje de novios* hubimos de sostener breve polémica en la REVISTA DE ESPAÑA con el conocido y entendido escritor D. Luis Vidart, que se dignó contestar á nuestras observaciones. (1)

AURELIANO J. PEREIRA.

(Continuará.)

---

(1) Número del 28 de Octubre de 1882.

El autor de este trabajo publicó también en 1881 un estudio crítico sobre «Calderón y Shakespeare, cuya parte principal se insertó en esta REVISTA, números de 25 de Enero y 15 de Febrero de 1881.

## ALGO ACERCA DEL MOVIMIENTO LITERARIO EN GALICIA

---

(Continuación.) <sup>(1)</sup>

La señora Pardo Bazán dió á la estampa en 1888 su notable libro *De mi tierra* (impreso en la Coruña) en el que figuran, entre trabajos de distintos géneros, su discurso *La poesía regional gallega* (2) y sus bellísimos artículos *El olor de la tierra*, *Luz de luna* y *Vides y rosas*, estudios críticos (hechos con el tino, delicadeza y estilo que distinguen á la celebrada autora) de Valentín Lamas Carvajal, Eduardo Pondal y Benito Losada, y, que antes, con muy buen acuerdo, diera á conocer en la ya citada REVISTA DE ESPAÑA (3). Y decimos «con muy buen acuerdo» porque con esos estudios, que tenían la autoridad grandísima de tal firma, daba á estimar, á quien ya no los conociese, tres de nuestros primeros y alabados poetas, tan distintos entre sí. Por tan eximia persona presentados, nuestros tres conterráneos llevaban su fama más allá de las

---

(1) Véase el núm. 554 de esta REVISTA.

(2) Leído en la velada (presidida por dicha señora) que para honrar la memoria de la insigne Rosalía Castro de Murguía, celebró el Liceo de Artesanos, de la Coruña, el 2 de Septiembre de 1885. La Diputación provincial acordó, como homenaje de consideración á la señora Pardo, imprimir por su cuenta el discurso.

(3) Anteriormente á estos estudios, la señora Pardo había publicado uno magistral, premiado en Orense, acerca del P. Feijóo, y varios sobre algunos poetas cristianos autores de poemas épicos.

fronteras de la tierra que con tal fervor amaron y cantaron con tal inspiración.

Al mismo tiempo, dábanse á luz colecciones de poesías de los autores del país; una en Pontevedra, formada por D. Francisco Pertela Pérez (1882) y otra titulada *Galicia y sus poetas* con erudito y discreto prólogo de su inteligente colector don Leandro de Saralegui y Medina (Ferrol 1886).

Valentín Lamas Carvajal, en 1878 dió á la estampa *Desde la Reja*, colección de poesías gallegas y castellanas, y en 1880 *Saudades gallegas*, ambas obras impresas en Orense, y en 1887 publicó otro nuevo volumen en prosa con el título de *Gallegada*, al que siguió *A Musa das aldeas*, cuyo mérito y fecha no conozco; por más que, sin temor á errar, puede decirse que en ese tomo, como en los anteriores se aprecian las condiciones envidiables que le distinguen.

Entre las obras que del 80 al 86 se publicaron en Galicia, merecen especial indicación *Mesa revuelta*, prosa y versos de Juan Barcia Caballero, distinguido médico literato de Santiago, autor de *La cuestión palpitante*, colección de cartas dirigidas á doña Emilia Pardo Bazán, (1) á propósito del libro de esta señora que lleva el mismo título: *Muestras sin valor*, poesías gallegas y castellanas de un joven que por su pereza no ha conquistado tan alto puesto como en la república literaria le corresponde, Lisardo R. Barreiro, tan elegante prosista como inspirado poeta: Nicolás Taboada Fernández dió á luz en volumen costeado, como premio en un certamen, por el Sr. Elduayen, varias poesías suyas distinguidas todas en concursos de Galicia y de otras regiones: Nicanor Rey Díaz, en un folleto, publicó *una epístola y un poema*, que le acreditan de poeta de alientos; Manuel Ramírez figura con un grueso tomo de poesías y un cuaderno ó suplemento, ambos titulados *Ecos dolientes*, prolongado el primero por la Sra. Pardo Bazán: Victorino Novo y García imprimió sus laureados romances *La protesta de Pedro Padrón y La Infanzon-*

---

(1) Insertas en la *Revista Ibérica*, de Madrid.

na de Mesía, é Isidoro Casulleras su también premiado romance *Juan Tuorum* (1).

El *Cancionero popular gallego* del Sr. Pérez Ballesteros, á quien hemos ya citado, es una obra notable, por la que su autor merece el más sincero y completo aplauso. Numerosísima colección de cantares y canciones populares, discreta é inteligentemente agrupados y anotados, que demuestra la diligencia de su colector y su excelente gusto literario (2).

En 1887 imprimióse en Betanzos, el libro *Orballeiras*, poesías gallegas y castellanas de D. Fernando García Acuña, hijo de Cuba y connaturalizado en este país, que en dicho libro da gallarda muestra de sus buenas dotes para el cultivo de la poesía. En este mismo año, y á semejanza de lo ocurrido cuando en 1880 publicó Curros sus *Aires d'a miña terra*, surgió un nuevo poeta. *Volvoresas*, de Alberto García Ferreiro (Orense), autor de un ensayo dramático *Luchar por la Patria* y de una colección de poesías *Gritos del alma*, obras que pudiéramos llamar de juventud; *Volvoresas*, decimos, fué una revelación: como en estos apuntes no emitimos juicios críticos, sólo diremos que este libro fué acogido por la crítica con franco aplauso, y que distintos escritores de fuera de esta región proclamaron en la prensa de la Corte la fama del poeta, del joven vate orensano.

*Bálsamo de Fierabrás* (3), se titula una colección de poesías originales de Enrique Labarta Posse, cómicas y humorísticas en su mayoría. En este género es indisputablemente el libro el primero, y su autor el primero también. La facilidad para la improvisación y la gracia inagotable que posee Labarta, le conceden ese título, y su citado libro puede colocarse, sin que desmerezca, al lado de los de su índole que ha elogiado la prensa de Madrid.

Con el título *Foguetes* bautizó muy oportunamente su co-

---

(1) En Madrid publicó D. José Tresguerras Melo, un tomo de poesías titulado *Sueños y realidades*.

(2) Madrid, 1886: tres volúmenes.

(3) Santiago, 1889.

leccioncita de epigramas en gallego, el Sr. Pérez Ballesteros, porque en efecto, son chispazos de ingenio; y *Contiños*, librito análogo, de D. Benito Losada, tiene toda la gracia y *picardía* que caracterizan las producciones de su autor (1).

\* \* \*

La colección de libros que bajo la denominación «*España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia*», se publica hace algunos años en Barcelona, comenzó en el de 1888 á dar á luz el tomo *Galicia*, debido á la experta pluma de don Manuel Murguía, autor de la Historia de este reino, en publicación, y que en 1878 y 79 publicara en la REVISTA DE ESPAÑA su notable estudio *El Arte en Santiago* durante el siglo XVIII. En la obra *Galicia*, apesar de los límites en que, dada la índole de la publicación, tuvo forzosamente que cerrarse su autor, échase de ver su vasta erudición, su gran conocimiento del asunto y, sobre todo, luce, como en todas sus obras, el bellissimo estilo, el rico lenguaje que han hecho de él, hace ya años, el primero de los escritores regionales y uno de los más notables de la nación española.

*Galicia contemporánea*, (páginas de viaje) titúlase el libro publicado en la Habana por el joven director de *El Eco de Galicia*, que allí representa los intereses que su nombre indica, D. Waldo Álvarez Insua. En ese libro, y en las condiciones que permite una crónica de viaje, describese el estado actual de esta región, se estudian ligeramente, aunque muy discretamente, los problemas de actualidad que afectan á este país, y se da cuenta del movimiento de progreso que en ella se advierte, dejándose llevar de un tanto de optimismo. El Sr. Álvarez Insua muéstrase, como en todos sus trabajos

---

(1) Ambas obritas fueron regaladas á los suscriptores de la *Biblioteca Gallega*, en 1888.



literarios, ardiente patriota, escritor fácil y de viva imaginación.

Publicóse también en 1889, fecha del libro que acabamos de citar, una colección de poesías castellanas, titulada *Otoñales*, del autor de estos apuntes.

De 1890 conocemos, *El Avia y el Miño*, novela de cortas dimensiones de la Sra. Feijóo de Mendoza; *Brisas gallegas*, poesías de M. Lois Vázquez; *Hijos distinguidos de la provincia de Lugo*, por M. Castro López (1). Y llegamos con esto á 1891, parte que dejamos para el final, debiendo hablar antes de *El Regionalismo*, de D. Alfredo Brañas, (Barcelona, 1889) y de la *Biblioteca Gallega*, base del renacimiento en Galicia.

#### IV

Alguna indicación hemos hecho acerca del *regionalismo*, de que especialmente vamos á tratar en este capítulo por sus relaciones con la literatura.

En años anteriores al 80, ya algunos diarios gallegos trataron de levantar el espíritu público, siendo interpretada su tendencia fuera de Galicia en recto sentido, y de bien distinta manera en la Corte, en donde hubo órganos en la prensa que combatieron duramente aquellas manifestaciones, considerándolas unos como hostilidad á la capital de España, y otros como representación de una iniciada corriente contraria á la unidad nacional.

Por aquella época no movió tanto ruido el regionalismo como después: andando el tiempo, y con motivo de cuestiones económicas, partió de Cataluña el movimiento inicial; encontró eco en casi todas las provincias, y no fué en las de Galicia donde se mostraron menos activos los que lo patrocinaban. Cumples, no obstante, consignar que no toda la prensa lo apoyaba, antes bien bastante de ella, aunque no la ma-

---

(1) Estas tres obritas se publicaron en Lugo.

yoría, juzgaba mal la tarea que los regionalistas emprendían.

Ya hemos hablado de *La Región gallega*, periódico en Santiago, fundado para ser representación de esa tendencia que á varios diarios animaba; para cooperar nosotros á ese movimiento, al que desde antiguo viniéramos prestando modesto concurso, reproducimos el trabajo *El Provincialismo*, publicado en 1879 y en esta fecha copiado por algunos diarios de la Corte simpatizadores con nosotros; y escribimos otros varios en *El Regional* y revista *Galicia*, y en una reunión literaria (Lugo 1886), expusimos las ideas fundamentales del regionalismo en discurso que apareció en *La España regional*, de Barcelona.

A impulsos del regionalismo nació la *Biblioteca gallega* y creóse la revista *Galicia*, y entonces fué cuando el ilustrado catedrático de la Universidad compostelana dió á la estampa su obra *El Regionalismo*, de cuya importancia no puede prescindirse (1).

La obra del profesor D. Alfredo Brañas atrajo poderosamente la atención pública, y sean cualesquiera las ideas de quien la lea, halle motivos más graves de disidencia con algunas ó todas sus principales afirmaciones quien de ella se entere, tendrá que hacer justicia al autor.

Conocimiento del asunto; erudición pertinente y abundante; novedad en los puntos de vista; pensamiento original, no pueden negarse á *El Regionalismo*. Propósito generoso, cual es de establecer un cuerpo de doctrina que reúna en una sola agrupación todos los elementos del regionalismo, un tanto dispersos; decisión para abordar el problema, tratándolo seriamente y con la detención debida; esto hay que reconocerlo en la obra del ilustrado catedrático de Compostela.

Analizando las causas del regionalismo y exponiendo lo que es el Estado, la familia, el Municipio y la Región, el señor Brañas examina las relaciones y diferencias de aquel principio con el federativo; su íntima unión con la descentra-

---

(1) Barcelona, 1889.

lización política y administrativa, demuestra que no es contrario á la unidad nacional y expone un plan completo de gobierno y administración de las regiones.

Sigue á esta brillante y metódica exposición de ideas, la relación histórica del regionalismo en los continentes, su existencia y antigüedad en la península ibérica, pasando después á la tercera parte que trata especialmente del *Regionalismo en Galicia*, exponiendo sus orígenes históricos, su desenvolvimiento á través de las épocas distintas de nuestra peculiar historia. Hace la de la gloriosa Universidad compostelana, la de las luchas mantenidas por el regionalismo galáico, reseñando lo que han sido las ciencias, las letras y las artes en la región galáica, poniendo de relieve el renacimiento de esta litetatura, para terminar formulando un programa de propaganda y los medios de formar un gran partido político social.

No es nuestro propósito, ya antes lo hemos consignado, analizar las obras de que damos noticia por las necesidades de este sumario estudio: por eso, y sin perjuicio de entrar en el examen de lo que ahora nos ocupa, en un próximo estudio acerca del *Regionalismo en Galicia*, limitamos aquí la tarea á enumerar las condiciones que reúne el libro, para justificar la importancia que le concedemos, pues si mucho es su interés en lo presente, aún ha de tenerlo mayor en lo porvenir.

Pero así y todo, sin entrar en el análisis de las doctrinas que sostiene y de las soluciones que propone, cabe estimar ese libro como muestra de la atención que el Sr. Brañas dedica á las cuestiones de interés palpitante, como manifestación de afecto á su patria, de la que es uno de los más distinguidos hijos. Y en cuanto á las condiciones puramente literarias, revélase, á quien no lo conozca, el autor de *El Regionalismo* como escritor de vigoroso estilo, de pulcro y nada afectado lenguaje; claro y conciso en la exposición, elegante siempre é inspirado cuando el asunto lo requiere.

El éxito de su obra fué excelente, y su generoso esfuerzo halló justa recompensa en la cariñosa demostración de afec-

to sincero que en Santiago le ofreció numerosa representación de todas las clases sociales; desde los eximios profesores de aquellas celebradas escuelas hasta los literatos distinguidos; desde los que en el ejercicio de las artes se señalan hasta los laboriosos é inteligentes periodistas, fraternales compañeros del autor. En aquel concurrido banquete, animado por los dos más dulces sentimientos que pueden animar á los ciudadanos, el culto á la patria y el amor á sus compañeros, sentimientos unidos por el homenaje al talento, coronó el Sr. Brañas su obra con un elocuente y aplaudidísimo discurso que sentó su reputación como orador.

Con este acto recibió poderoso impulso la idea regionalista; de allí partió la poderosa fuerza creadora de organismos que en distintas localidades trabajan para propagar sus ideales, y de allí arrancó también la idea de publicar la revista *La Patria Gallega*, que bajo la dirección del Sr. Murguía ve la luz pública en Santiago, dedicada únicamente á mantener las ideas regionalistas. Estas ciertamente han sido estímulo para promover la producción literaria, porque á favor de ellas se ha propagado la nobilísima de levantar á la patria con el esfuerzo de todos. A este efecto, se ha constituido la junta regional de juegos florales, que en 1890 ha celebrado los primeros en Tuy, y para el año presente tiene ya anunciado que se celebrarán en la Coruña.

Por la fuerza impulsiva de ese movimiento, el sentimiento de la patria se exalta, la idea de ayudar á su renombre gana terreno y se convierte en firme propósito, y los hijos de Galicia se mueven, trabajan, y este movimiento y esta actividad, que revelan el renacimiento, el despertar de un pueblo, razonan y justifican las palabras de Murguía que citamos al principio del capítulo I. Ese movimiento, esa actividad, hacen exclamar al insigne historiador:

«Ciego será quien no vea ahora que Galicia aspira á su total redención.»

## V

La *Biblioteca Gallega* merece capítulo aparte por el impulso que dió á la literatura regional, facilitando á los autores el medio de publicar sus obras, que quizá de otro modo quedarían inéditas, á menos de imponerse sacrificios, y porque dió á conocer al público del país las producciones de muchos de sus hijos distinguidos, y los presentó á la consideración de la crítica y de las personas aficionadas á estudiar ó seguir el movimiento literario de las regiones españolas, con cuyos resultados obtuvo Galicia no pequeños beneficios.

El volumen primero de la hoy importante colección que lleva dado á luz con laudable constancia el ya citado señor Martínez Salazar, fué *Los Precursores*, de D. Manuel Murguía. Ningún nombre más importante ni más autorizado que éste para inaugurar la *Biblioteca*, porque, sin ofensa de nadie sea dicho, el autor mencionado es el primero de los escritores gallegos. Y, como repetimos este concepto, debemos consignar que nuestra imparcialidad al estamparlo es absoluta, pues no hemos tenido nunca relaciones particulares ni literarias con el que reputamos insigne autor de obras de indiscutible y reconocido mérito.

Y dicho esto, séanos lícito apuntar tan someramente como la índole de este escrito lo consiente nuestra opinión acerca de *Los precursores*. Fijó esta obra la atención pública y motivó alguna discusión, por ciertas afirmaciones que contiene y que varios no estimamos exactas, y juzgarlas inspiradas en los pesimismo propios de su autor, frases referentes á la actual generación literaria. Por otra parte, la tendencia que el señor Murguía quiso dar á su libro era más ideal que práctica, pues si todos los gallegos eminentes biografiados, con los primores de su ingenio y las gallardías de su pluma, por dicho señor merecen el aprecio de la posteridad, no puede admitirse, ciertamente, que hayan sido *precursores* de ninguna tendencia social ni de la aspiración nobilísima, altamente patrióti-

ca que representa el *regionalismo*, á cuyo servicio ha puesto su valioso esfuerzo el ilustrado biógrafo.

Por esta razón, el primer volumen de la *Biblioteca* fué objeto de discusión, en la que, generalmente, no se olvidaron ni un momento los relevantes méritos de su autor.

La sección poética de la colección que nos ocupa es numerosa.

*Aires d'a miña terra*, de Curros Enríquez, fué el primer volumen de ella, como tercera edición (1), obra de la que hemos hablado, *Soacas d'un vello* se titula la colección de poesías, de D. Benito Losada, y *Queiximes d'os pinos* es la de don Eduardo Pondal. En años anteriores diera á luz el primero sus *Poesías*, y el segundo sus *Rumores de los pinos*, (2) no obstante lo cual la reaparición de sus producciones fué acogida con satisfacción por los amantes de las bellas letras. No hemos de emitir nosotros juicios propios acerca de poetas tan justamente alabados mayormente cuando existen ya opiniones autorizadas respecto de ellos.

Doña Emilia Pardo Bazán acuérdase de Anacreonte al nombrar á Benito Losada, «no porque haya dado en la peligrosa manía de imitar á los clásicos el chusco y sandunguero autor de *Boafeira*. Es tan solo porque el recuerdo de Anacreonte despierta siempre ideas risueñas é infunde cierta *alegría de vivir*; y tienen la misma virtud los versos de Losada, aunque en su fondo hay un sedimento, no de hiel, sino de la tristeza especial del epicureismo, la tristeza de la vida que se acaba», etc. «Buen gusto, mesura, templanza, son cualidades muy atractivas en este poeta.» Acaso, después de Rosalía Castro, es Benito Losada el poeta gallego que mejor hace hablar á los labriegos y que con más fidelidad reproduce el colorido de sus fiestas y la gracia de sus costumbres (3).»

(1) La primera la publicó su autor en Orense en 1880, como ya digimos. La segunda en Madrid, en 1881 D. Alejandro Chao.

(2) El primero en 1878 y el segundo en el año siguiente.

(3) Doña Emilia Pardo Bazán: *Vides y rosas*: REVISTA DE ESPAÑA, núm. 432, 30 de Junio de 1888.

De D. Eduardo Pondal, en mi opinión el más genial de nuestros poetas regionales, dice la misma insigne escritora: «Por derecho de nacimiento, Eduardo Pondal, con su gabán y su hongo, ha venido á ser *el bardo*: Eduardo Pondal es hoy acaso el único hombre en España que con algún derecho puede usar ese título de *bardo*.»

Difícil es—si no imposible—encontrar en el hermoso estudio que de este poeta hizo doña Emilia el juicio concreto: no habremos, pues de intentar hallarlo, remitiendo á nuestros lectores al trabajo de la mencionada escritora (1). A juicio de ésta, y es muy fundado y exacto, Pondal es el *bardo*, el *bardo celta*; y, en efecto, sus poesías parecen dictadas por el espíritu ossiánico, y tienen un perfume extraño, agreste pero agradabilísimo, por más que su poesía no puede ser popular. Sobre todas sus composiciones, sobresale—y ésta sí que es popular—la muy famosa *A campana d'Anllons*, obra de sus mocedades. Victorino Novo y García es un tierno y delicado poeta: su composición—dedicada á Grilo—*Humos y aromas* puede competir sin recelo con *La chimenea campesina* y *Las ermitas de Córdoba* de aquel inspirado vate. Novo y García figura en la *Biblioteca* con una bellísima colección de romances, algunos de ellos premiados en públicos certámenes y publicados antes. Completan este *Romancero de Galicia* varias composiciones líricas que forman un rico ramillete bastante por sí solo á justificar el buen juicio que de su autor tiene formado todo el que conoce sus producciones.

Las *Poesías selectas* de D. José María Posada, contienen casi todas las de este autor, poeta muy sentido y apacible cuyas composiciones gallegas son preferibles á las castellanas (2).

---

(1) *Luz de Luna*. En el tomo *De mi tierra* (la Coruña, 1888) y no recordamos si también en esta misma REVISTA DE ESPAÑA.

(2) Por cierto que en esta colección se incluye—sin duda por equivocación de la persona que proporcionó la composición al editor como del Sr. Posada la leyenda *Las dos rivales* que es de D. Antonio García Gutiérrez, y está incluida en la colección de poesías de este autor, publicadas por D. Ignacio Bone en 1846.

Las que en ambos idiomas escribió D. Francisco Añón aparecieron coleccionadas bajo el epigrafe *Poesías gallegas y castellanas*. Es este autor de los que más fama gozan en la región así como entre los aficionados á nuestra poesía: sus composiciones *A pantasma*, *O magosto* y su inspirado canto *A Galicia*, premiado en el certamen de la Coruña en 1861, conquistáronle la mejor reputación, y son, indudablemente, hermosas joyas de las letras gallegas. Precede á este volumen un excelente estudio acerca del poeta y sus obras por don Victoriano Novo y García (1).

D. Francisco Añón «verdadero bohemio, vivió al día, sin más aspiraciones que llegar al siguiente, ni desear otra cosa que un rayo de sol y un momento feliz en que pudiese confiar á la memoria cualquiera de aquellas poesías gallegas que, por no haberse tomado el trabajo de escribirlas, se llevó consigo al sepulcro. Dios le había dado con sus espontáneas facultades poéticas y una facilidad para versificar que pocos logran, un espíritu vagabundo y un cuerpo que anhelaba el reposo: así fué que las escasas composiciones que corren y se conservan gracias á los esfuerzos de sus amigos, son, por lo regular, un tanto incorrectas, y se resienten de la manera de trabajar de nuestro poeta. Que muy pocos pueden decir, como él, que cantaba como las aves cuando sentía necesidad de ello, y sin cuidarse de sus canciones (2).

Del autor de *Volvoretas*, libro del que antes hemos hablado, es el tomo de poesías *Chorimas*, en el que el Sr. García Ferreiro justifica en absoluto los juicios que su obra anterior había merecido á la crítica unánime. En *Chorimas* hay la inspiración, los robustos alientos, la riqueza de imaginación y el ardor patriótico que al joven poeta conquistaron tan señalado puesto entre los favorecidos por las musas.

(1) El periódico de Vigo *La Concordia* publicó en 1878 una colección de las poesías de Añón, con un artículo necrológico de D. Augusto Mosquera.

(2) *La Ilustración de Galicia y Asturias*, núm. 1.º, 15 de Junio de 1878.



Hablar ahora del tomo de versos que siguió á ese en la *Biblioteca gallega*, es para nosotros un tanto violento: *Cousas d'a aldea* lleva nuestra firma. Acogiólo la crítica con marcada benevolencia; en su *Nuevo Teatro crítico*, dedicóle la señora Pardo Bazán frases altamente honrosas para su autor; Curros Enríquez (1) juzgó á su autor representante en Galicia de una renombrada escuela literaria francesa, y los señores Sánchez Pérez, Navarro Ledesma (2) y otros, con la generalidad de los periódicos del país, hicieron su crítica en extensos artículos.

Bajo el modesto título *Rimas*, coleccionó sus poesías el señor Bárcia Caballero, ya ventajosamente conocido en especial por su hermosa composición *O Arco d'a vella*, premiada en certamen, y calificada por Doña Emilia Pardo, de «lindo ensayo de poesía descriptiva». Precede á este tomo un buen estudio de su autor acerca de la poesía, en el que no hay más que una nota desagradable; la de que tal publicación es el testamento literario de su inspirado autor, cuya característica es la delicadeza y la ternura, entremezclada con la resignada amargura, propia de bastantes poetas del país.

Ultimada la nota de las producciones poéticas que ha dado á luz la *Biblioteca*, en tan buen hora fundada por el señor Martínez Salazar, en el próximo capítulo hablaremos de las obras en prosa editadas en la misma.

AURELIANO J. PEREIRA.

(Continuará).

---

(1) En *El País*.

(2) En *El Nuevo Régimen* y *El Correo*, respectivamente.

## ALGO ACERCA DEL MOVIMIENTO LITERARIO EN GALICIA

---

(Conclusión.) <sup>(1)</sup>

### VI

Para dar cuenta de los libros de la *Biblioteca* no nos atenemos al orden de su publicación, pues facilita nuestra tarea y sirve mejor al propósito á que obedecen estos ligeros artículos, mencionarlos agrupándolos por el género á que pertenecen y por la identidad ó analogía del asunto de que traten.

Hemos hablado de la poesía, y en este artículo comenzaremos por el grupo más numeroso entre los diecinueve volúmenes en prosa: lo forman los tomos de *miscelánea*, es decir, de artículos varios, que son los siguientes por el orden en que han visto la luz:

De Joaquín de Arévalo, malgrado escritor de quien hemos hablado al ocuparnos de los trabajos de crítica, es *Ocios de camarote*, recopilación de trabajos de índole varia, en todos los cuales chispea constantemente el ingenio del autor, cuya fácil pluma hermosecaba y daba encanto al argumento más fértil.

*Caldo gallego* es una colección de artículos *del país*, como

---

(1) Véanse los núms. 554 y 555 de esta REVISTA.

su título indica: Juan Neira Cancela, militar escritor, describe escenas y perfila tipos de nuestro suelo, y lo hace con gracia y soltura que le acreditan de perito en el género.

Titúlase *Esbozos y siluetas de un viaje por Galicia* el volumen que corresponde á Lisardo R. Barreiro, tan inspirado poeta como elegante y genial prosista: puede decirse que su pluma es un pincel, con tal riqueza de color y armonía de matices presenta sus cuadros. Tipos, costumbres y paisajes forman la hermosa *galería* con que figura en el catálogo de la *Biblioteca*.

A propósito de *Galicia contemporánea*, hemos hablado del Sr. Alvarez Susua, á quien pertenece el tomo *Ecos de mi patria*, que puede considerarse como segunda parte de aquella obra. Artículos que podríamos llamar *de actualidades*, por que en su mayoría tratan cuestiones del momento; necrologías de gallegos ilustres, críticas literarias, y una parte de cuentos y leyendas, en general muy apreciables, constituyen los *Ecos*. Alvarez Susua escribe en fácil y vigoroso estilo, y todos sus trabajos expresan el mismo nobilísimo sentimiento: amor á la patria, á la que en Cuba rinde ferviente culto el distinguido escritor.

\*  
\* \*

El diligente editor Sr. Martínez no limita su trabajo á solicitar la colaboración de los autores contemporáneos, sino que extiende su actividad, nunca bastante alabada, á buscar y dar á la estampa obras inéditas de interés para Galicia.

A su celo se debe el *Breve compendio de los varones ilustres de Galicia* (tomo IX) en ella nacidos ó de ella originarios, curioso volumen que contiene noticia de gran número de hombres distinguidos, ó esclarecidos, como dice el autor en la portada, en virtudes, literatura y dignidades eclesiásticas. Débese esta obra, recopilada de varios autores, á D. José Pardiñas Villalobos, que en la misma portada se declara natural del reino de Galicia.

Considerándolo también como de carácter biográfico mencionaremos aquí el *Elogio del P. M. Feijóo*, notabilísimo trabajo oratorio del presbítero catedrático del Instituto de Orense, Delfarcelo Macías, natural de Astorga, quien lo pronunció en aquella ciudad en la solemne festividad religiosa celebrada con motivo de la inauguración de la estatua elevada á la memoria del sabio benedictino. La magnífica peroración del Sr. Macías, va precedida de un extenso y buen prólogo de un su paisano, poco há fallecido: de D. Juan Francisco Miguez, Magistral en la S. I. C. de Mondoñedo.

Los estudios históricos figuran en la Biblioteca en cantidad y calidad importantes: los puramente históricos son: *El cerco de la Coruña en 1589 y Mayor Fernández*, en el que el tan diligente editor cuanto escritor docto y castizo Sr Martínez Salazar recopila, analiza y depura todos los datos históricos relativos á la famosa heroína *María Pita*; y los *Sucesos militares de Galicia en 1809 y operaciones de la presente guerra*, por el coronel D. Manuel García del Barrio, reproducción de lo impreso en Cádiz en 1811, y aumentada con discreto prólogo, curiosas notas é interesantes documentos por el mismo Sr. Martínez Salazar.

El primer trabajo histórico literario de la Biblioteca pertenece al erudito D. Antonio María de la Iglesia, se titula *El idioma gallego, su antigüedad y vida*, y en sus tres volúmenes hállase un minucioso trabajo histórico y una *antología* de los poetas que cultivaron el gallego.

Dos volúmenes van publicados de la *Historia crítica de la literatura gallega*, obra con que puede decirse que inició sus tareas literarias el joven escritor D. Augusto González Besada, cuyo propósito mereció general aplauso como alabanzas su realización en la parte publicada.

No es la novela la manifestación literaria más importante en la colección de libros que nos ocupa.

*La campaña de Ultramar* lleva por título un tomo de don Aurelio Ribalto, pero ese epigrafe corresponde al primer trabajo del volumen, que es á nuestro juicio, el primer capítulo

de una novela, en la que aquel joven escritor, muestra, como en otros trabajos que siguen al citado, excepcionales aptitudes para el género. Sus producciones son bellos cuadros llenos de color y vida, lo mismo en los paisajes que en las figuras.

Esto mismo podemos decir de los *Artículos y novelas* que componen el tomo del malogrado D. José Rodríguez Seoane, fallecido apenas cumpliera los veinte años. Como el Sr. Ribalto revela grandes condiciones de observador, y su estilo era suelto, elegante y claro.

De ensayos de novela podemos calificar también los cuadros de costumbres cuyo género expresa el título, *El mundo rural*, trazados por D. José Ogea, conocido por trabajos de igual índole publicados en revistas. Sin que llegue á los anteriores, no dejan de tener apreciables condiciones las pinturas que hace de las miserias de la vida campesina.

Bajo el epígrafe *Estudios sobre Galicia* reunió el distinguido escritor D. Leandro de Saralegui varios trabajos históricos, literarios y críticos, en los que da muy apreciable muestra de la variedad de sus conocimientos y de sus dotes de escritor.

Á D. Luciano Cid Hermida pertenece una estimable colección de *Leyendas y tradiciones* de Galicia, producto de los estudios é investigaciones del ilustrado periodista, y de don Eduardo Vincenti es el discreto *Estudio acerca de la propiedad foral* en nuestra región.

Por este conciso resumen de lo publicado en la *Biblioteca gallega*, pueden juzgar nuestros lectores de la importancia de los beneficios que á las letras regionales ha venido á prestar con la publicación de obras nuevas, la reproducción de otras y la exhumación de algunas.

Aunque hemos dado muy incompleta idea de lo que son las obras publicadas, basta para que se comprenda cuán grande influencia tiene lo hecho por el S. Martínez Salazar en el desenvolvimiento de la literatura gallega.

Y mayor lo tendrá todavía por la perseverancia de su in-

teligente Director que tiene ya en prensa el primer volumen de *Los guerrilleros gallegos de 1809*.

## VII

En 1890 apareció el libro *Cousas d'as mulleres*, poema acompañado de varias poesías sueltas de D. Jesús Rodríguez López, autor de la escuela, digamoslo así, de Benito Losada, por la naturalidad, soltura, gracia y *picardía* de sus composiciones, siempre muy celebradas del público.

De este autor publicóse en un periódico diario—*El Regional*, de Lugo—una preciosa poesía humorística, agraciada con *accésit* en el Certamen de la Asociación de Escritores de dicha ciudad, y en la *Revista Contemporánea* su *Estudio psicológico acerca de la mujer lucense*.

*Brisas gallegas* se titula otra colección de poesías de don Manuel Lori Vázquez, impresa también en Lugo en 1890.

De las publicaciones dadas á luz en 1891, merecen consignarse aquí las siguientes:

*Lesuda de groxia*, del Sr. García Ferreiro, hermoso canto épico premiado en el Certamen literario de la Coruña, y cuyo asunto es el hecho de armas que inmortalizó el nombre de *Maria Pita*. Está escrito en robustas é inspiradas octavas reales, y ha sido juzgado por la crítica con tanta unanimidad como entusiasmo. Al anunciar la segunda edición, ha recopilado su autor las opiniones emitidas en Galicia y fuera de ella, y hemos visto confirmada la humilde que emitimos á la publicación de la obra, y que figura á la cabeza de dicha recopilación.

Suponíamos que el hermoso trabajo poético del autor de *Volvoretas* y *chorimas* obtendría en todas partes juicios honrosísimos para aquél y no nos hemos equivocado.

Bajo el modesto título *Follatos* publicó la conocida escritora é inspirada poetisa Srta. Filomena Dato Muruais, una

colección de composiciones, algunas de ellas también premiadas. Los más delicados sentimientos campean en ellas, y justifican una vez más cuán favorecida es de las musas la tierna cantora.

D. Manuel Castro López, autor de un opúsculo titulado *Hijos distinguidos de la provincia de Lugo*, dió á la estampa una colección de *Efemérides gallegas*, sin duda alguna la más completa y nuevas ó ampliadas todas ellas.

Para fijar cuál es el verdadero escudo de armas de Orense, el celoso presidente de la Diputación de aquella provincia consultó al Sr. D. Benito Fernández Alonso, quien evacuó muy lucidamente su cometido en el interesante y bien escrito histórico *Armas de Orense*. El autor de este folleto es un diligente y discreto escritor de *Cosas de Galicia*; con su firma han aparecido en las revistas relativas á la tierra, notables trabajos acerca de puntos históricos oscuros ó desconocidos, y es grande el caudal que posee de datos y documentos de gran aprecio referentes al pasado de las provincias gallegas.

Día de satisfacción será para todos los amantes de éstas, el en que el Sr. Alonso nos ofrezca su *Cancionero y refranero popular* y su *Diccionario gallego*, ya que no se decida á coleccionar los importantes trabajos que hay desparramados en gran número de publicaciones.

Al editor de la *Biblioteca gallega* debemos también el conocer la novela *Confidencias*, de D. Luis Pardo publicada en Madrid, y regalada por aquél á sus suscriptores. Con un asunto sencillo ha hecho este autor una narración interesante y sentida, expuesta en fácil y movido estilo.

Á 1891 pertenece también — como las obras anteriores — el drama en gallego *Á torre de Peito-Burdelo*, de D. Galo Salinas, premiado en el Certamen de la Coruña antes mencionado. Es su asunto la tradición á que se atribuye la fundación de la casa de los Figueroas.

*La Asociación de Escritores y Artistas*, de Lugo, publicó las poesías *Terra... a miña* del autor de estas líneas, y *A vispora de S. Xuan en Montecubeiro*, de D. Luis González López,

que obtuvieron el premio y accésit de honor respectivamente, en el Certamen de dicha Sociedad.

En Lugo se imprimió igualmente una colección de artículos—ya conocidos—del malogrado Teodosio Vesteiro Torres. Titúlase *Páginas sueltas*, y los trabajos que contiene pertenecen á varios géneros y acreditan las buenas condiciones de escritor de nuestro infortunado compatriota.

*Los Nodales* es un estudio biográfico de aquellos insignes marinos gallegos, escrito con gran copia de datos por don Francisco Portela Pérez (Pontevedra).

Para el año presente están ya anunciados, un tomo de versos de Curros Enríquez y otro de García Ferreiro. Además de estos *acontecimientos literarios*, verán la luz pública dos *memorias* del estudioso y modestísimo joven D. Indalecio Varela Lenzano que en ellas se muestra concienzudo y competentísimo crítico: Una—premiada en el Certamen de la Coruña—versa sobre el *Estado actual de la música en España*, y la otra, premiada en Lugo y que se imprime á costa de la Diputación provincial, trata del *Origen y desarrollo de la música popular gallega*.

El citado D. Jesús Rodríguez López tiene en preparación el poema *Cousas d'os homes*, que seguramente será tan celebrado como todas las producciones de su autor; y el de estas líneas dará á la publicidad en breve el *Romancero de la ciudad de Lugo* y el estudio sobre *Las murallas de Lugo*, premiados ambos en el Certamen de esta ciudad.

Además de *Los guerrilleros gallegos*, aparecerán en la tantas veces mencionada *Biblioteca gallega* un tomo titulado *Primicias* del Sr. Cabeza de León, otro de D. Renato Ulloa, con prólogo del Sr. Murguía, y un volumen de cuentos y novelas de D. Manuel Amor Meilán, de quien es también otra novela que insertará próximamente un periódico de Madrid (1).

De esto es de lo que nosotros tenemos noticia; pero claro

---

(1) El Sr. Amor Meilán es autor, entre otras, de las novelas *Mendo de Maceda* (Madrid, 1882) y *Reinar después de morir* (Barcelona, 1889).



es que la producción literaria en 1892 no se limitará á lo relacionado; que así y todo es bastante para afirmar que, por lo menos, en el año presente no se paralizará el movimiento que en las letras se advierte.

Además de lo dicho, hay que tener en cuenta que la prensa periódica auxilia en gran manera ese movimiento y difunde activamente la cultura, preparando el espíritu público. Á menudo publican los diarios de la región trabajos históricos, literarios y críticos, y composiciones poéticas de muchos distinguidos escritores, bastantes de los cuales no figuran entre los nombrados por que no han dado á luz separadamente ninguna producción (1).

Hemos llegado al fin de nuestro trabajo, no tan completo como deseáramos; pero ajustado al propósito que guió nuestra pluma desde su comienzo: decir *algo* y nada más. Otros podrán mejorar en gran manera esta modesta obra, diciendo *mucho y bueno*.

Y conste para prevenir ciertas observaciones, que al decir, en el título, *Movimiento literario*, hemos tomado la palabra *literatura*—como dice el P. Blanco García—«en cuanto significa el arte que tiene por fin único la manifestación de la belleza y por medio la palabra»; por más que siendo esto lo esencial algo hayamos añadido por su íntima conexión con ese movimiento literario á que estas indicaciones se refieren.

AURELIANO J. PEREIRA.

---

(1) V. el apéndice.